Entrevista **Albert Oehling** • Alergólogo de Quirónsalud

«El cambio climático provoca una primavera adelantada»

El doctor, experto en alergología, explica las razones del aumento de casos de crisis o ataques debidos a la sensibilidad al polen del ciprés en estas últimas semanas

IRIS LUQUE

Albert Oehling (Paderborn, Alemania, 1959) es alergólogo de la Clínica Rotger. Además, es miembro del comité de Inmunoterapia de la Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica, y presidente de la Sociedad Balear de Alergología e Inmunología Clínica. El médico habla sobre la prevalencia de la alergia al polen en estas últimas semanas.

Últimamente hay muchísima alergia...
—Generalmente, en esta época del año tenemos el clásico polen del ciprés, pero las temperaturas que tenemos y el viento que hace están haciendo que se produzca una situación anómala y se multiplique bastante más de lo habitual por estas fechas. Además, el cambio climático está influyendo mucho en la polinización de las plantas, las adelanta y prolonga mucho más las primaveras. Todo esto influye.

Si la temporada de polen empieza antes, ¿finalizará antes?
—No, de hecho se alarga. Lo que estamos viendo en los últimos años a nivel mundial es que la primavera empieza antes y se acaba más tarde. Además, esto provoca que en épocas del año en las que normalmente no hay polen, lo haya. La primavera clásica en cuanto a niveles de polen comenzaba en abril y finalizaba en mayo. Ahora pueden empezar en enero y febrero, y se puede alargar hasta junio.

¿La gente acude a urgencias por ataques de alergia?
—Nosotros estamos observando que los pacientes que son alérgicos lo están pasando peor que otros años, hay mucha más sintomatología. El fin de semana pasado, por ejemplo, fue un fin de semana intenso, ya que hizo muy buena temperatura y el viento provocó mucho movimiento de polen.

¿Qué síntomas son los más comunes entre los alérgicos de esta época?
—Los síntomas de esta época son habituales de la primavera: rinoconjuntivitis, estornudos, congestión nasal, picor, lagrimea, rinorrea. También se pueden producir problemas respiratorios, sobre todo en personas con sintomatología asmática.

¿Qué recomendaciones ofrecen a estos pacientes?
—Sobre todo, les decimos que eviten la calle en las horas cuando hay más polen, que suelen ser las primeras de la mañana y las últimas de la tarde, y que si tienen mucha alergia eviten salir lo menos posible para que no tengan síntomas. También, por supuesto, que tomen su medicación, normalmente de antihistamínico, sobre todo en días ventosos.

Alberto Oehling, alergólogo. Foto: QUIRÓNSALUD

> «Si un paciente tiene síntomas de alergia, recomendaría acudir a un alergólogo»

¿Es conveniente tomar el antihistamínico solo cuando hay ataques?
—En esta época yo lo tomaría de manera más continuada, aunque dependiendo de la alergia puede ser conveniente hacerlo todo el año. Lo importante es tener un buen diagnóstico, así que recomendaría que si un paciente tiene sintomatología alérgica acuda a un alergólogo para que tengan el tratamiento adecuado.

¿El cuerpo genera tolerancia al antihistamínico?
—No, pero a veces el antihistamínico es una medicación que se queda un poco justa para según que síntomas, y el paciente nota que no mejora. Y esto no es por tolerancia, es porque el antihistamínico tiene su grado de efectividad, cuando los síntomas son más intensos hay que aplicar otro tipo de tratamientos, como pueden ser los corticoides, según que tipo de alergia. Y luego, por supuesto, la inmunoterapia. Las vacunas son tratamientos muy eficaces a la hora de tratar estas alergias.

→ EL APUNTE

Las alergias al polen de invierno: poco conocidas, pero muy molestas

▶La primavera es la estación tradicionalmente asociada a las alergias. No obstante, el mes de enero y febrero tiene lugar la floración de los cipreses. Durante las últimas décadas, el número de casos por alergias al polen de ciprés se ha disparado. De hecho, las visitas al médico por polinosis de invierno han aumentado mucho durante los últimos años. El problema es mayor para los alérgicos residentes en las ciudades, pues el efecto de los pólenes se suma al de los agentes contaminantes de vehículos y calefacciones.